

EL HOMBRE RADIATIVO

PRIMERA PARTE



Por Dr. Daniel Pasquevich
pasquev@cab.cnea.gov.ar

*"... En el principio creó Dios el cielo y la tierra [...] y vio que lo hecho era bueno [...] y formó al hombre del lodo de la tierra [...], y todos los animales terrestres y las aves del cielo vinieron a Adán..., El Génesis
Y Adán era radiactivo..."*



Me parece increíble que mientras recorro el teclado, eligiendo las palabras apropiadas para contar lo sucedido y tratando de no olvidar los hechos tal como ocurrieron, la radiación surge de mi cuerpo. Miles y miles de átomos radiactivos (*ver átomos radiactivos*) se desintegran en mí en este breve instante. En mis huesos, en el hígado, en el cabello, en la piel. Los átomos radiactivos están dispersos en mis células y nada puedo hacer. Cierro los ojos e imagino las células que mueren en todo mi ser. ¿Cómo pudo haber ocurrido esto?... ¿Y cómo no me di cuenta?... Claro, ¡la radiación no se siente! Es indetectable a los sentidos... Esto lo escuché hace mucho. Creo que fue cuando me fracturé la mano y los

médicos tuvieron que realizar estudios a través de radiografías. Utilizaron Rayos X, que son una forma de radiación, muy similar a la que producen algunas sustancias radiactivas. En aquél momento no lo sabía. Nadie me había dicho que las radiografías se obtenían utilizando energía pura irradiada desde un aparato que induce la emisión de energía desde los átomos. Incluso hasta me hicieron un chiste: ¡me dijeron que no me iba a doler! Sí, efectivamente, ahora sé que la radiación no se percibe con los sentidos. Incluso esto se sabe desde el día mismo de su descubrimiento. Sí, cuesta creer, pero la radiación no fue un invento del Hombre. Existe desde el origen mismo de nuestro planeta. Existe en todo el Universo. Parece ser que el descubrimiento de la radiación natural fue

accidental. Unas placas fotográficas aún no reveladas fueron colocadas cerca de unos minerales y la radiación emitida por estos veló los negativos. En aquella época nadie sospechaba que en la naturaleza podrían existir materiales radiactivos. Pero esto fue hace mucho, y no quiero distraerme con el descubrimiento de la radiación natural. Ahora es importante para mí saber que los sentidos no perciben la radiación. Y de la misma manera que no siento una radiografía, tampoco siento la radiación que emite mi cuerpo a su alrededor. Aún no puedo creer que irradio todo lo que toco, todo lo que acaricio, todo lo que me rodea. Pero no debo temer. Soy inmune a esta energía incontrolable que existe en mí. He convivido con ella toda mi vida. No lo sabía hasta hoy. ¡Nací radiactivo!

Sin duda, en ello tuvo mucho que ver la alimentación de mi madre. Y creo que el potasio fue fundamental en hacerme radiactivo. ¡Tan necesario e importante para mi desarrollo fetal, fue el potasio que consumió mi madre! El mismo potasio que me transmitió durante el embarazo y en el periodo de lactancia, posea una cierta proporción de átomos radiactivos. Sin duda ella no lo sabía. Pero si hubiera sido así que podría haber hecho. Nada. Ella no podía prescindir de este mineral. Ni ella, ni yo, ni nadie. No asimilarlo, aún radiactivo, hubiera sido un suicidio. Puedo imaginar al médico que atendió a mi madre diciendo:

- Su bebé necesita que usted se alimente con una dieta balanceada. Los minerales son muy importantes, y entre ellos el calcio, el hierro y el potasio. En especial este último interviene en el sistema nervioso, en los músculos, en diversas funciones vitales, y pasará a formar parte de las nuevas células de su hijo.
- Doctor, ¿qué debo comer para tener una dieta rica en potasio?
- Por suerte este mineral se encuentra en casi todos los alimentos. En frutas, verduras, fibras, carnes y lácteos explicaba el médico mientras reproducía

sus palabras en el recetario y agregaba El potasio está ampliamente distribuido en el mundo. Una persona puede ingerir aproximadamente tres gramos y medio por día en su alimentación.

¡Tres gramos y medio por día! Y ahora me entero que el potasio que vengo incorporando a mi organismo desde el útero de mi madre tiene un porcentaje de átomos radiactivos. Estos átomos están en mí. Y nada puedo hacer. Pero tengo que estar tranquilo. Existe en mí un miedo natural a la radiación al cual debo vencer con la razón, con el conocimiento que la radiación siempre existió. Debo estar tranquilo. La radiación del potasio como la de otros elementos que hay en mi organismo está presente en los seres vivientes desde siempre. Nací radiactivo. Mi madre lo es, mis abuelos lo han sido y así toda la humanidad desde siempre.

Átomos radiactivos.

En la naturaleza existen ciertos átomos que no son estables, como por ejemplo los átomos de uranio que se utilizan en la generación de energía eléctrica. Son átomos que espontáneamente dejarán de existir. Como las burbujas de jabón, que

existen durante un cierto tiempo y luego en un instante desaparecen, algo parecido ocurre con los átomos radiactivos. Son átomos que no son estables y con el transcurrir del tiempo en algún momento sufrirán una desintegración espontánea, y al hacerlo emitirán energía pura y/o partículas que actúan como diminutos proyectiles. A ambas emisiones del átomo se las llama radiación y a los átomos que las producen átomos radiactivos. Una vez que el átomo emite radiación deja de existir para convertirse en otro u otros átomos de nuevas sustancias.

Los átomos de potasio denominados K40, o los átomos de carbono denominados C14 son también ejemplos de átomos radiactivos que existen en la naturaleza y que no son consecuencia del desarrollo nuclear iniciado en el siglo XX. Los átomos radiactivos existen en el mundo y en Universo desde su creación y muchos de ellos se generan diariamente por fenómenos naturales, como es la formación del C14 en la atmósfera por el bombardeo de rayos cósmicos. Tanto el potasio como carbono son los principales elementos que contribuyen a la radiación que emiten nuestras células.



Parques Nacionales Argentinos

*Selvas, montañas y sierras;
lagos, lagunas, ríos y arroyos;
creencias y saberes;
árboles, arbustos y fanalizales;
montes y bañados;
desiertos, volcanes, estepas,
relatos y rastros;
cataratas y glaciares;
islas, deltas y esteros;
bosques y costas marinas;
nieve y nubes, lluvia y sol;
mujeres y hombres;
animales y paisajes;
naturaleza y cultura.*

*Puro presente,
todo el futuro.*



www.parquesnacionales.gov.ar



Ing. Alejandro DALLA CIA

Fábrica de premoldeados de Hormigón - Carpintería Naval y de Obra
Reparaciones Navales - Trabajos especiales en H^o A^o y PRFV
Servicio de Grúa y Montajes - Precios de Fábrica - Trabajos Garantizados

Remedios de Escalada 494
San Carlos de Bariloche
Tel. 02944-424074